

Luces y sombras de la crítica vasca

(Good and bad aspects of Basque critique)

Olaziregi, Mari Jose

Euskal Herriko Unib. Filología, Geografia eta Historia Fak.

Euskal Filología Saila. Unibertsitateen pasealekua, 5.

01006 Vitoria-Gasteiz. fvpolalm@vc.ehu.es

BIBLID [1137-4454 (2002), 19; 123-144]

Tras hacer referencia a determinados problemas de la crítica y de los críticos (desprecio, desconfianza...), el preste artículo hace la crítica del sistema de la literatura vasca. A continuación, se comenta el desarrollo que la crítica vasca, tanto pública como académica, ha experimentado durante estos últimos años. Las historias de la literatura, tesis doctorales, monografías, homenajes, revistas... se encuentran entre las investigaciones mencionadas en el artículo. Por último, como complemento de todo ello, se reflexiona sobre los tópicos acerca de la crítica vasca y sus desafíos cara al futuro.

Palabras Clave: Crítica literaria. Literatura Vasca. Teoría literaria. Crítica universitaria.

Kritikak eta kritikoek dituzten zenbait arazori erreferentzia egin ondoren (gutxietspena, mesfidantza,...), euskal literatur sistemaren azterketa egiten du artikulu honek. Jarraian, euskal kritikak, dela publikoak, dela akademikoak, azken urteotan izandako garapena iruzkintzen da. Literaturaren historiak, doktorego-tesiak, monografiak, omenaldiak, aldizkarietako aleak,.. artikuluan aipatzen diren ikerlanen artean daude. Guztiaren osagarri, azken puntuari, euskal kritikaren inguruko topikoez eta etorkizuneko erronkez egiten da gogoeta.

Giltza-Hitzak: Literatur Kritikak. Euskal Literatura. Literatur teoria. Kritika unibertsitaria.

Après avoir fait référence à certains problèmes de la critique et des critiques (mépris, méfiance...), cet article fait la critique du système de la littérature basque. On commente ensuite le développement que la critique basque, tant publique qu'académique, a expérimenté durant ces dernières années. Les histoires de la littérature, thèses doctorales, monographies, hommages, revues... se trouvent parmi les recherches mentionnées dans l'article. Pour terminer, en complément à tout ceci, on fait une réflexion sur les clichés concernant la critique basque et ses défis face à l'avenir.

Mots Clés: Critique littéraire. Littérature Basque. Théorie littéraire. Critique universitaire.

Cuando Aurelia Arkotxa y yo nos animamos a organizar estas primeras jornadas sobre la crítica vasca, nuestra finalidad principal fue la de proponer una reflexión sobre las investigaciones en el campo de la literatura vasca. Considerábamos necesario hablar sobre la situación y futuros retos de la crítica vasca, y de paso, hacer una defensa de esa actividad tan polémica a los ojos de la sociedad.

De hecho, si hay algún ser menospreciado en el mundo de la creación, ése es, sin duda, el crítico. ¿Quién no ha oído alguna vez el tópico de que detrás del crítico se esconde un ser incapaz para escribir? Por si esto no fuera suficiente, son abundantes los libros y los autores que tratan sobre las virtudes y los defectos de los críticos. El poeta T. S. Eliot sostenía que la inteligencia era la cualidad necesaria para cualquier crítico, sin embargo, no creo que sea ésa la virtud que la mayoría de los escritores han visto en los críticos. Puestos a ello, sería realmente fácil encontrar afirmaciones en contra de los críticos, y sin entrar demasiado en matices, ahí tienen el artículo “Los Monstruos y los críticos” de J. R. R. Tolkien, o la definición, un tanto insultante, que A. Bierce da de los críticos en *El diccionario del Diablo*. Si añadimos a éstos los comentarios que se hacen algunas veces en algunas películas, a cualquiera se le quitan las ganas de hacer crítica literaria... así como las de organizar jornadas sobre la crítica vasca¹.

Ante esta situación, y ya que creemos, junto a E. Hemingway, que el conocimiento del texto puede incrementar el placer de la lectura literaria... la función y necesidad de la crítica estarían más que justificadas. Pero incluso podríamos ponernos un tanto provocativos y afirmar, junto a J. Benet, que detrás de muchos escritores se esconde un crítico frustrado y justificar, de este modo, la importancia de la crítica. En cualquier caso, bromas aparte, creemos que es interesante ofrecer una especie de diagnóstico de la crítica que se hace sobre la literatura vasca y tratar de subrayar las ventajas que la crítica puede aportar a nuestro sistema literario.

Éstas serán, por lo tanto, las líneas directrices de mi intervención. Y como punto de partida, empecemos por definir el espacio que ocuparía la crítica en el actual sistema literario vasco.

El sistema literario vasco

Como es sabido, en la década de los 70, nuevos rumbos de orientación pragmática se incorporaron al ámbito de la investigación literaria. Estas tendencias hacían uso del concepto de sistema y dejaban de lado toda creencia en la supremacía absoluta del texto. Concebían la literatura como un medio de comunicación y como una institución social. De esta manera, en las llamadas *Teorías Sistémicas* se han integrado las aportaciones de las diferentes

1. Recuerden que en la película de Woody Allen *Deconstructing Harry* el infierno está repleto de críticos.

tendencias teóricas. Ahí estarían, por ejemplo, la *Semiótica de la Cultura* de I. Lotman, el concepto de *champ littéraire* del sociólogo P. Bourdieu, las aportaciones de J. Dubois sobre la Institución Literaria, y sobre todo, la Teoría Empírica de la Literatura (*Empirische Literaturwissenschaft*) creada en Alemania y apoyada por Siegfried J. Schmidt, así como la Teoría de los Polisistemas (*Poly-system Theory*) desarrollada, entre otros, por Itamar Even-Zohar en la Universidad de Tel-Aviv.

Como resultado de todas estas aportaciones, la Literatura se define como un sistema socio-cultural y se analizan las variantes que interactúan en la comunicación literaria. No es necesario decir que tanto la Teoría Empírica como la Teoría de los Polisistemas defienden su carácter científico y que no dejen de subrayar la base epistemológica y metodológica de sus enfoques. Así, la noción de Sistema exige que la práctica literaria se defina funcionalmente, y que se detallen las relaciones que se dan entre los diferentes protagonistas de la comunicación literaria. Para los Empíricos, el texto no tiene ningún significado en sí, sino que éste se conforma mediante la lectura y los ejercicios cognitivos que toman parte en ella. Entendido de esta manera, son los miembros de un sistema literario los que confieren al texto su significado. Como vemos, no es difícil vislumbrar en estas afirmaciones y objetivos las aportaciones que hicieron K. Popper, I. Lakatos y otros a principios de siglo en el ámbito de la Teoría de la Ciencia, así como aceptar que el empirismo siempre implica intersubjetividad.

Al hilo de estas afirmaciones, tendríamos que precisar que cuando nos referimos al sistema literario vasco, nos estamos refiriendo a la estructura que integra *la producción, la mediación, la recepción y la recreación* de los textos de literatura vasca. En esta estructura, no hay duda de que las aportaciones que pudiera hacer la crítica estarían integradas en el ámbito de la recreación. Pasemos, pues, aunque sea muy brevemente, a definir el sistema literario vasco y a reflexionar sobre la importancia que se debiera de dar a la crítica en este sistema.

En lo referente a la *producción*, es evidente que al comienzo de la era llamada democrática, y más concretamente en la Euskadi peninsular, las condiciones de producción mejoraron gracias a subvenciones de diversas instituciones y a nuevas leyes. El mundo de la literatura vasca vivió un ambiente agitado debido a la multiplicación de editoriales, de subvenciones para la creación literaria o de premios literarios. En la senda de lo promulgado por las revistas *Ustela* y *Pott*, entramos en la era de la autonomía literaria. Todas estas circunstancias incrementaron la producción de libros en euskara y las cifras que siguen son suficientemente elocuentes: si entre 1876-1975 se publicaban 31,5 libros al año, en el período comprendido entre 1976 y 1994 esta cifra alcanzó los 659,2 libros. Además, observamos que en 1998² se publicaron 1.458 libros, y si seguimos la clasificación la UNESCO, vemos que de esa producción el 14,2% eran libros de literatura, el 26% de literatura infantil y juvenil

2. Ver *Jakin* 115, nov-diciembre de 1999. Aunque los datos de Torrealdei no coinciden con los del ISBN de España, optamos por los datos de *Jakin*.

y el 32,6 % libros de enseñanza. Habría que hacer un especial hincapié en el hecho de que el porcentaje de libros de literatura ha ido descendiendo en estos últimos años y se ha ido equiparando a los porcentajes de las lenguas coadunantes. Sin embargo, lo que no ha cambiado ha sido el predominio de la narrativa y de los géneros narrativos. Según los últimos datos, el 59% de los textos literarios que se publican en la actualidad son de narrativa, el 10,1% de poesía y el 6,3% obras teatrales. En lo que respecta a la crítica literaria, no podemos presentar datos de los últimos años, ya que los más recientes datan del período 1976-1994. En esos años, la crítica suponía el 4% de toda la producción literaria. En cuanto a los porcentajes posteriores a esta fecha, contamos solamente con las estadísticas de Torrealdai³ que, a partir de 1995, no recogen la producción de "Literaturaren Historia eta Kritika" [Historia y Crítica de la literatura vasca] y la reemplazan por las secciones "Ensayo", "Géneros varios" y "Otros". No podemos interpretar las causas de esta desaparición, máxime cuando en los análisis de la producción editorial de otros idiomas el apartado de "Teoría y Crítica" sigue existiendo⁴.

Para completar el apartado de la producción, ofreceremos algunas características de los escritores en lengua vasca. Si partimos del supuesto de que el número de escritores actuales en lengua vasca asciende a unos 300, se podrían definir sus características sociológicas de la siguiente manera: el 90% son varones, y solamente el 10% mujeres. Respecto a la edad, tienen una media de 49 años (el 70% oscila entre los 30-50). En consecuencia, es evidente que conviven diferentes generaciones de escritores. Ahí estarían, por ejemplo, los nacidos entre los años 20-30 (Txillardegí...), o los escritores de la denominada generación del 64, como Saizarbitoria, Lertxundi, Urkizu, Urretabizkaia, o los de la generación de la autonomía literaria, es decir, aquellos que nacieron después de 1950: Atxaga, Iturralde, Sarrionandia, E. Jimenez, Laura Mintegi, Oñederra... y otros; o los nacidos en los años 60 y que empezaron a publicar en los 80: Aristi, Zabala, Xabier Mendiguren, Epaltza, Borda, etc. De estos, el 60% tiene estudios universitarios y solamente el 6% vive de la literatura. Hay que añadir que la mayoría de los escritores vascos actuales son profesores.

3. Estos son los datos sobre las publicaciones de 1998 aparecidos en el último *Jakin* (115, nov-diciembre 1999):

Literatura:	14,2% de las publicaciones en 1998.
Novela y cuentos:	59 %.
Poesía:	10,1 %
Teatro:	6,3 %
Literatura popular, "bersolarismo":	4,8 %
Antologías, Correspondencia:	4,8 %
Ensayo:	5,8 %
Géneros varios:	4,3 %
Otros:	4,8 %

4. Según las cifras correspondientes a la edición de libros en castellano (ver Ministerio de Educación y Cultura. *Panorámica de la Edición Española de libros*, Madrid, 1999) de los 60.426 libros publicados, el 18 %, es decir 10.875, eran libros de literatura, y 615, publicaciones de "Historia de la Literatura. Teoría y Crítica", es decir, el 5,6 % de la producción literaria y 1,02% de la producción total.

Como se ha dicho anteriormente, las plataformas literarias (revistas...) que se crearon en la década de los 80 posibilitaron el incremento de escritores, y asimismo, la consolidación de las instituciones necesarias para la defensa de sus derechos. Es en aquella época cuando surgieron *Euskal Idazleen Elkarte EIE* (1982) [Asociación de Escritores en Lengua Vasca], y *Euskal Itzultzaile, Zuzentzaile eta Interpretatzaileen Elkarte EIZIE* (1987) [Asociación de Traductores, Correctores e Intérpretes Vascos]. Vistos desde hoy, no se puede dudar de la aportación que los traductores vascos han hecho a la lengua literaria vasca, no sólo porque la han enriquecido y afianzado, sino porque han ampliado el horizonte literario de los lectores vascos. En la actualidad, leer en euskara a Lermondov, Woolf, Joyce o Primo Levi, no sólo es interesante sino que es recomendable. De todos modos, habría que señalar que el legado que supone la traducción al euskara de obras maestras de la literatura universal no ha tenido, por ahora, la atención que merece por parte de la crítica, exceptuando la tesis doctoral recientemente presentada por Manu López⁵. Al hilo de lo afirmado por Even-Zohar, podríamos decir que las traducciones, la literatura infantil y juvenil, o la literatura escrita por mujeres, ocupan un lugar marginal, o *periférico* como dirían los defensores de la teoría sistémica, en el actual sistema literario vasco. Volveremos a este tema más adelante.

Quisiera referirme ahora al aspecto de la *recepción*, es decir, al aspecto más débil dentro de nuestro sistema literario. Si el incremento de publicaciones y el aumento de tiradas indica que en la actualidad se lee más que nunca en euskara, la verdad es que todavía desconocemos el perfil sociológico del lector vasco. A falta de una investigación sociológica amplia y actualizada, los análisis que se han llevado a cabo sobre diferentes estratos de lectores vascos nos pueden ayudar hacer un diagnóstico parcial de la situación. Entre estos estudios, mencionaríamos las encuestas sociológicas que realicé para mi tesis doctoral entre 1989-1995 sobre una muestra de 3.000 vascoparlantes bilingües⁶ por una parte, y el estudio que realizó Siadeco para *Egunkaria* en 1996, por otra. No es este el lugar ni el momento para comentar con detenimiento las conclusiones que se derivan de estas investigaciones, pero considero que hay dos datos que merecen ser señalados. El primero nos indica que la afición por la lectura en euskara disminuye con la edad y que está demasiado condicionada por la obligatoriedad escolar. El segundo apunta a que la afición por la lectura entre los vascoparlantes alfabetizados de 20-39 años es muy débil (el 36% no lee un solo libro al año).

A pesar de que sabemos que tras del Decreto de Bilingüismo se han incrementado en unos 100.000 el número de vascoparlantes en la Comunidad Autónoma Vasca, se sigue teniendo la sospecha de que se han conseguido muchos menos lectores de los que se pensaba. En otras palabras, muchos de

5. Tesis defendida en enero de 2000. Cf. Ik. LOPEZ, M. (2000) *Euskarara itzulitako haur eta gazte literatura: funtzioak, eraginak eta estrategiak* [Literatura infantil y juvenil traducida al euskara: funciones, influencias y estrategias], Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao.

6. Véase, "Aproximación sociológica a los hábitos de lectura de la juventud vasca", *Oihenart* 18, 2000, 79-93.

los jóvenes que han aprendido euskara no han adquirido una afición por la lectura y, además, el mercado literario vasco sigue demasiado condicionado por el circuito escolar⁷.

Para completar este esquema del sistema literario vasco, tendríamos que hablar de los *intermediarios*. A este respecto, es cosa sabida que en estas últimas décadas se ha dado un cambio muy considerable en cuanto a la importancia y la influencia comercial de los intermediarios y que, en general, el mundo literario se ha doblegado a las leyes del mercado. En esta cultura del espectáculo (cf. G. Debord), difícilmente podrá una obra literaria hacer su propio camino, por muy indudables que sean su calidad y sus aportaciones, sin una buena caja de resonancia. En otras palabras, diremos que es el mercado el que manda, un mercado que, generalmente, no se deja llevar por fines demasiado literarios.

En este punto, hay que señalar el nacimiento de una nueva figura entre los intermediarios en los últimos años, *el agente literario*. Por lo que parece, fue Ikeder (1995-) la primera agencia creada en el País Vasco peninsular. Sin embargo, se sabe que son muy pocos los escritores vascos que utilizan agentes, y que esta figura no está muy extendida entre nosotros. Además del agente literario, tendríamos que referirnos a otros elementos que podrían promocionar las obras literarias, como los premios literarios que han ido decreciendo desde la década de los 80. Sin negar la indudable importancia de los premios literarios para la promoción de escritores (el caso de Bernardo Atxaga es paradigmático a este respecto), en el mercado literario vasco actual es más efectivo anunciarse o promocionarse incesantemente en los medios de comunicación⁸. La importancia de los medios de comunicación también ha sido reiterada por los últimos estudios de los seguidores de la Literatura Empírica⁹.

Poco a poco, hemos llegado hasta los críticos. Sin embargo, antes de adentrarnos en el diagnóstico de la crítica vasca, consideramos necesario precisar a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de crítica literaria. Para ello, haremos nuestra la distinción planteada por N. Frye en su libro *El*

7. Últimamente se repiten las afirmaciones que dudan de los números oficiales de vascoparlantes. El mismo Bernardo Atxaga, propuso una tipología interesante de vascoparlantes (o euskaldunes) en un conferencia que tuvo lugar en Donostia, en noviembre de 1999. El autor guipuzcoano distinguía tres tipos de vascos. Por una parte, los vascos patéticos, es decir, aquellos que siendo vascoparlantes quieren vivir en su lengua vasca. Estos viven en una continua contradicción con ellos mismos, ya que han tomado una opción conscientemente y se obligan a seguirla con coherencia. Son los también conocidos como militantes. Junto a estos patéticos, nos encontramos a los simpáticos, aquellos que aman el mundo vasco y que, aparentemente, lo respetan, pero que no sienten ninguna obligación para vivir y sentir en vasco. El último grupo lo formarían los antipáticos, y creo que no es necesaria ninguna descripción. En opinión de Bernardo Atxaga, la mayoría de los lectores estarían en el grupo de los patéticos, y según él, estaría formado por 200.000 lectores.

8. Recientemente han aparecido declaraciones en las que se denunciaba la pobre difusión de los libros premiados. Ver, LÓPEZ, J.: "Non daude saritutako lanak?" (*Zabalik*, 5/2/00, 50)

9. Ver, SCHMIDT, S. J. (1980) *Fundamentos de la Ciencia Empírica de la Literatura*, Taurus, Madrid.

camino crítico. Ensayo sobre el contexto social de la crítica literaria (Madrid, Taurus, 1986). Según N. Frye, los trabajos que se publican en el ámbito crítico pueden ser clasificados en dos apartados: por una parte, tendríamos *la crítica académica*, y por la otra, *la crítica pública*. La crítica académica se llevaría a cabo en circuitos más cerrados y sus publicaciones incorporarían paradigmas teóricos y metodológicos aceptados por la comunidad universitaria. La crítica pública incluiría los comentarios, las reseñas, las entrevistas, etc. que aparecen en los medios de comunicación, así como en las revistas, sean éstas de divulgación, o especializadas. Esta clase de crítica no organiza su práctica en función de estructuras y paradigmas determinados.

Si bien esta clasificación resulta esclarecedora y didáctica, es evidente que plantea más de un problema a la hora de clasificar los diferentes trabajos críticos. Por ejemplo, dejando de lado los breves artículos de los medios de comunicación, ¿cómo clasificaríamos las breves críticas, los monográficos y los comentarios sobre los autores, los diferentes géneros o sobre épocas anteriores que aparecen en las revistas? En estos artículos no se suelen hacer referencias explícitas a tal o cual paradigma metodológico, y aún y todo, es sabido que su espacio de influencia sobrepasa el de los estudiantes de universidad. A mi parecer, y teniendo en cuenta las clasificaciones hechas por críticos como D. Villanueva (ver, *El polen de ideas*, Barcelona, PPU, 1991, 163-174), sería la intención del propio trabajo crítico la que definiría su clasificación. De esta manera, si la finalidad de un trabajo consiste en ofrecer información sobre las publicaciones, divulgaciones o promociones en torno a una obra concreta, estaríamos ante un texto de crítica pública. Ahora bien, si un trabajo crítico plantea una lectura y un estudio más pausado, si se analiza el texto desde una distancia crítica más allá de la primera impresión, si se razona y argumenta, estaríamos ante un trabajo crítico “académico”, según la clasificación de N. Frye.

Una vez realizadas estas precisiones, pasaremos seguidamente a analizar las diferentes críticas del ámbito vasco. Nos limitaremos a estos dos temas en las siguientes líneas: en primer lugar, al lugar que ocupan estos dos tipos de crítica en el entorno vasco, y en segundo lugar, a las tendencias que se han ido destacando en la última década.

La crítica literaria en euskara: crónica de lamentos y malentendidos

La escasez de medios de promoción literaria es la que generalmente ha provocado quejas en torno a la precariedad de la crítica literaria en euskara¹⁰. De hecho, es sabido que la repercusión o presencia mediática que pueda tener un libro escrito en lengua vasca difícilmente va más allá de la atención que obtiene el día de su presentación. Los apartados dedicados a las noveda-

10. No es difícil dar con declaraciones sobre la escasez de la crítica vasca. Por citar algunos ejemplos, ahí tenemos las manifestaciones de Bernardo Atxaga realizadas en 1988 (ver, *Deia*, 14/XI/88, 51), o los resultados de las encuestas realizadas a diferentes autores por Torrealdai en el libro *Euskal Kultura Gaur*, página 365.

des literarias en los periódicos vascos, no son, todavía, suficientes para informar críticamente sobre los libros más reseñables. Si a esto añadimos la ausencia de revistas de divulgación, la falta de programas sobre literatura en los medios de comunicación vascos, especialmente en la televisión, así como las limitaciones de la crítica académica, es perfectamente comprensible que estas quejas sigan en vigor.

Sin embargo, y ya que no es nuestra intención analizar con exhaustividad el desarrollo de la crítica literaria vasca en todos sus ámbitos, nos limitaremos a señalar un hecho que resulta llamativo: la distancia, o si se quiere, el divorcio existente entre la crítica académica y la crítica pública. Si en el sistema literario español se ha dado un proceso de acercamiento entre ambos tipos de crítica (ver, D. Villanueva (dir.), *Historia y Crítica de la Literatura Española*, vol. 9, Barcelona, Crítica, 1992), entre nosotros no ha ocurrido nada parecido. En otras palabras, ¿cuántos profesores de universidad publican críticas y reseñas en prensa?, ¿cuántas críticas se publican en prensa que exceden la brevedad de una reseña? Muy pocas, sin duda alguna. Creo que el importante desarrollo que se ha dado en la crítica vasca académica (científica) en esta última década es comparable al retroceso que ha sufrido la crítica pública. En nuestra opinión, la mayoría de los artículos publicados en los periódicos y en las revistas no sobrepasan el umbral de la breve reseña descriptiva y son escasos los trabajos que ofrecen una verdadera crítica razonada.

Pero esto no ha sido siempre así, y si hacemos un poco de memoria, es fácil recordar los tiempos en los que la crítica literaria pública tenía mayor peso entre nosotros. Ahí están, por una parte, los debates literarios que se dieron en los años 30 (ver, Aranbarri, I. & Izagirre, K., 1996, *Gerraurreko literatur kritika*, Amorebietako Udala-Labayru, 1996), o los que en la década de los 80 hicieron correr ríos de tinta. En los primeros, fueron los defensores de la poética post-simbolista los que discutieron con aquellos más próximos a una poética post-romántica. En cambio, en las discusiones de los años 80, fue el debate sobre los diferentes tipos de crítica el que prevaleció. Entre ambos, recordaríamos los interesantes trabajos publicados por Koldo Mitxelena en *Egan*, y unos años antes, los publicados por Andima Ibanagabeitia en *Euzko Gogo*, ambos en la década de los 50.

Volviendo a los debates de los años 80, no cabe duda de que las universidades que se fueron creando gracias a las nuevas condiciones legales supusieron un nuevo estímulo para los debates sobre la crítica. Recordemos que en 1981 se graduaron los primeros 20 licenciados en Filología Vasca por la Universidad de Deusto (unos años más tarde salió la primera promoción de la UPV). Además, en agosto de 1980, se nombraron los diez primeros catedráticos de Lengua y Literatura Vasca con vistas a impartir clases en los institutos de Guipúzcoa y Vizcaya.

Estas nuevas promociones sintieron la necesidad de reflexionar en torno a la literatura vasca en las revistas y plataformas que se iban creando. En este contexto, el insigne filólogo Koldo Mitxelena publicó su famoso artículo:

“Nuestra irresistible ascensión de la poesía a la ciencia” (*Muga* 19, 21/XII/82, 5-19). En él, además de las críticas dirigidas a UZEI y a la normalización de la lengua, Mitxelena arremetió duramente contra la crítica de aquel momento. En su opinión, se hacía menos crítica, y la que se hacía carecía de calidad y no era imparcial. Entre las más de cien respuestas que recibió esta crítica, los artículos de Joxe Azurmendi (“UZEI auzitan edo normalizazio bideak auzitan” [UZEI cuestionado, o las vías de normalización cuestionadas], *Jakin*, 1982) y de Josu Landa (“Oker zabiltza, Mitxelena, oso oker” [Está equivocado, Mitxelena, muy equivocado], *Jakin*, 1982) defendían la tesis contraria, argumentando que en aquel entonces se publicaba más crítica que en la década de los 50-70.

Unos años más tarde, la discusión se centró en el tipo de crítica que se consideraba más interesante y efectiva. Los que estaban a favor de la crítica impresionista, así como los que defendían la crítica científica o académica, se sirvieron de revistas como *Oh! Euzkadi!* para dar a conocer sus puntos de vista. Pertenecen a aquella época, por ejemplo, el artículo de Ramon Etxezarreta en contra de la crítica científica (ver, “Ez du Jon Kortazarrek zure plazerraren sentzazioa neurtuko, Tere” [Tere: No medirá tu sensación placentera Jon Kortazar], 1981) o el escrito por Mikel Hernandez Abaitua en defensa de la crítica científica y en contra de la crítica impresionista (ver, “Badakigu EUTG ez dela mundu osoa. Inor ez da idiota” [Ya sabemos que el mundo no se acaba en los EUTG, nadie es idiota], 1981).

El artículo escrito por Manu López “Kritikak eta kritikoak azken euskal literaturan” [Críticas y críticos en la reciente literatura vasca] (*Jakin* 49, octubre-diciembre de 1988, 73-86) muestra los pormenores de las discusiones de aquella época, al igual que lo hace Jon Kortazar en la panorámica que ofrece en la introducción de su libro: *La pluma y la tierra* (Zaragoza, Prames) Como nos ha recordado el propio Kortazar, el periodista Felix Ibargutxi, quien resumió las disputas más importantes de ese año, definió el año 1987 como el año en que “Todos los escritores se alborotaron”. Fue el año en que se publicaron las críticas realizadas por J. Juaristi a la *Antología de la narrativa vasca actual*; las críticas de Antton Azkargorta al *Henry Bengoa Inventarium* de Atxaga, Iturralde y Ordorika; la crítica de Paco Aristi a la novela de A. Urretabizkaia *Saturno*; la crítica de Joxerra Garzia al estilo de la novela de Laura Mintegi *Bai...baina ez!*; la polémica surgida entre Mikel Hernandez Abaitua y Jon Juaristi a raíz de los encuentros que tuvieron lugar en Verines; las surgidas en el Galeuzca de Valencia...

Vistas desde hoy, aquellas disputas y críticas apasionadas, fuesen del ámbito que fuesen, nos dibujan un momento en el que la crítica se consideraba necesaria y crucial. En adelante, y junto con la desaparición de muchas de aquellas revistas, se ha dado una disminución de los espacios de confluencia entre los dos tipos de crítica. Y ya que el análisis de esas disputas literarias excedería los límites de este artículo, dejaremos de lado la crítica de los medios de comunicación, es decir, la crítica pública, para pasar a comentar los últimos avances de la crítica académica.

La investigación literaria en el ámbito vasco

Cuando nos referimos a la figura del crítico y de la crítica misma, nos encontramos ante la necesidad de hacer una serie de precisiones elementales. De hecho, no hay duda de que en el campo de la investigación literaria, la crítica está estrechamente relacionada con otros campos que conforman esa investigación. Pero además, en estas últimas décadas, la Literatura Comparada se ha sumado a los tres campos de investigación literaria definidos por René Wellek en 1963, es decir, la Teoría Literaria, la Historia de la Literatura y la Crítica Literaria. Combinando la sincronía y la diacronía, o garantizando los lazos entre la teoría y la praxis, estos cuatro campos están en estrecha relación y son parte integrante de la actual investigación literaria. Comencemos por hacer un breve repaso de las investigaciones literarias de esta última década, teniendo en cuenta los diferentes campos que acabamos de especificar.

- a) Si tuviéramos que hacer un diagnóstico sobre nuestra investigación literaria, no hay duda de que los apartados de Historia de la Literatura y de Teoría Literaria serían los más escasos. Si esto es comprensible en el campo de la Teoría¹¹, digo comprensible porque el ámbito de la teoría sobrepasa la territorialidad, no lo es tanto el hecho de que haya tantas lagunas en el campo de la Historia literaria, sobre todo, en lo concerniente a la última producción narrativa.

Si los especialistas en literatura castellana señalan la escasez de trabajos monográficos como el origen de la dificultad a la hora de escribir historias de la literatura contemporánea (ver, V. García de la Concha en el séptimo volumen de *Historia y Crítica de la literatura española*), en el caso vasco las dificultades son aún mayores, dada la escasez de trabajos sincrónicos necesarios para una lectura diacrónica. Este retraso es perfectamente comprensible ya que la literatura vasca no se institucionalizó como actividad autónoma hasta los años 50. Si a esto le añadimos la tardía creación de los departamentos de Filología Vasca, no es difícil de comprender que se hayan publicado pocas historias literarias entre nosotros.

Sin embargo, la escasez no ha sido la única peculiaridad que se les ha atribuido a las historias de la literatura vasca. En su célebre artículo de 1983, Tx. Lasagabaster¹² denunciaba que la falta de rigor

11. Sería conveniente reunir las aportaciones que se hayan hecho entre nosotros en el campo de la teoría literaria. Tras haber analizado la lista de las tesis doctorales y tesinas que se han defendido en las universidades de la Euskadi peninsular, hemos encontrado solamente dos tesinas con un enfoque teórico: la presentada por Joseba Gabilondo en la Facultad de Filología de Gasteiz en 1987, bajo el título de "Dekonstrukzioa eta idazketa" [Deconstrucción y escritura], y la presentada por Mari Jose Olaziregi en la misma facultad, en 1990, titulada "Fokalizazioa: hurbilpen teorikoa eta zenbait aplikazio euskal narratiban" [La focalización: aproximación teórica y algunas aplicaciones en la narrativa vasca].

12. Ver, LASAGABASTER, J. M. (1983) "La historiografía vasca. Aproximación crítico-bibliográfica", *Mundaiz* 26, 34-52.

historiográfico también había supuesto un obstáculo para la mayoría de las aportaciones publicadas. Sostenía Lasagabaster que, exceptuando la *Historia de la Literatura Vasca* de Koldo Mitxelena, en la mayoría de las historias de la literatura vasca se presentaban listados de obras y autores, sin atender a ningún criterio literario, es decir, que no se analizaba la vida literaria vasca en el seno de la sociedad vasca. Creo que en estos últimos años ha habido una mejora respecto a esta escasez, tanto a nivel monografías como a la de las historias literarias. No hay más que leer algunas de las historias de la literatura vasca recientes para darse cuenta de que los criterios han cambiando radicalmente. La primera obra que quisiera comentar sería la publicada por Jon Kortazar en 1990 bajo el título de *Literatura vasca. Siglo XX* (Etor, Donostia). Como manifiesta el propio autor en su introducción, no se trata de una historia de la literatura vasca *stricto sensu*. El profesor Kortazar analiza, en 14 capítulos, los autores y las corrientes principales del siglo XX, ofreciendo, además, una cierta lectura diacrónica a través de un compendio de monografías. Habría que señalar, también, que los autores y las poéticas subyacentes a sus obras son analizados desde una perspectiva comparatista. Este trabajo de Kortazar analiza evolución de la literatura vasca desde parámetros literarios. Otro ejemplo de este cambio de perspectiva nos lo da la bibliografía que añade el autor al final del libro. El autor trata de recoger en esta bibliografía la recepción crítica de diferentes autores y obras. En la segunda edición del libro, en 1992, el autor añadió tres capítulos más: la poesía y la narrativa de los 80 y el capítulo en torno a la obra de Bernardo Atxaga.

Otra historia de la literatura vasca importante es la escrita por el profesor de la Universidad Michel de Montaigne de Burdeos, Jean-Baptiste Orpustan, que lleva como título: *Précis d'histoire littéraire basque (1545-1950)* (Izpegi, Baigorri, 1996). Tras una introducción sobre el desarrollo de los diferentes dialectos vascos, el autor analiza cinco siglos de literatura vasca en cinco capítulos. Orpustan hace suyas las conclusiones de los diferentes historiadores de la literatura vasca como Koldo Mitxelena, Luis Villasante, Ibon Sarasola, Jon Juaristi, Jon Kortazar y analiza con más profundidad los autores de la Euskadi continental. Si a esto añadimos los datos socio-históricos y culturales que aporta el texto, podríamos afirmar que el libro consigue la finalidad didáctica que se propone.

Además de los mencionados, recordaremos en este apartado dedicado a las historias de la literatura el sexto número de la conocida colección *Euskal Literatura* de Santiago Onaindia, publicada a principios de esta década, en 1990. Como sabrán, esta historia está organizada por siglos o por generaciones (sobre todo, en lo referente a los autores del siglo XX), y tiene en cuenta los diferentes dialectos vascos. Sin embargo, hay que subrayar que no se recurre a la metodología crítica contemporánea a la hora de analizar el desarrollo literario de los diver-

sos autores y obras. No se le ofrece al lector ninguna perspectiva histórica.

Bajo la dirección de Gorka Aulestia, la fundación Sancho el Sabio publicó en 1996 *Los escritores. Hitos de la literatura clásica de euskera*. Este libro se publicó junto a una exposición sobre literatura vasca. Si bien la finalidad principal del libro no consiste en ofrecer una visión amplia de la historia de la literatura, en él se incluyen 14 monografías sobre autores y obras relevantes de las letras vascas. Se analizan tanto la literatura escrita como la oral, y así, el primer capítulo incluye un artículo sobre el bertsolarismo y otro sobre las pastorales. En el segundo capítulo, se comentan las obras de varios autores clásicos de la literatura vasca, empezando por Etxepare y terminando en el siglo XIX con Elissanburu. No hay más que fijarse en los investigadores que han tomado parte en este proyecto para deducir si la perspectiva de las diferentes monografías es literaria o filológica¹³.

Y ya que hemos citado la literatura oral, pasemos a comentar el interesante artículo del traductor y filólogo Koldo Biguri: "Euskal ahozko literatura tradizionalari buruzko ikerketa XX. mendean" [La investigación de la literatura tradicional vasca en el siglo XX] (*ASJU* 24/1, 1990, 63-92). Tras analizar conceptos como el de "literatura oral" o "literatura tradicional", Biguri comenta las diferentes historias y monografías que se han publicado en este siglo, para subrayar, al final, la necesidad de recopilar los diferentes géneros tradicionales. En opinión de Biguri, la mayoría de las aproximaciones y lecturas históricas que se han hecho carecen de metodología y esto hace que se cuestione su valía y su utilidad.

Si tuviéramos que comentar alguna otra obra de aproximación historiográfica a la literatura oral, tendríamos que recordar el libro *Bertsolarismo* de Gorka Aulestia. (Bizkaiko Foru Aldundia, Bilbo, 1990). Este libro es fruto de la tesis doctoral defendida por el autor en la Universidad de Reno en 1987, y consta de tres partes. En la primera parte, el autor trata de hacer una reflexión conceptual sobre el bertsolarismo. En una segunda parte, nos ofrece una historia del bertsolarismo, y en el último apartado, se analizan las obras de cuatro importantes bertsolaris (Etxahun, Pedro Mari Otaño, Xalbador y Amuriza). Para finalizar, el autor da su opinión sobre el futuro del bertsolarismo.

Para completar este apartado sobre el bertsolarismo, no podríamos dejar de citar el inmenso trabajo llevado a cabo por Antonio Zabala. En 1996 se publicaron sus conferencias de estos últimos años en los libros *Auspoa I eta II. (Hitzaldiak/Conferencias)* (Sendoa, Donostia).

13. En lo referente a la perspectiva historiográfica, merecen ser citados los artículos titulados "Un siglo de literatura" escritos por G. Aulestia en los números 5, 6, 7, 8 y 11 en la revista *Sancho el Sabio*, desde 1995 hasta hoy.

Siguiendo con este repaso, tenemos que citar el libro *Euskal literatura-ren historia txikia* [Breve historia de la literatura vasca] (Erein, Donostia) publicado por Jon Kortazar, en 1997. Como subraya el autor en la introducción, su finalidad ha sido la de ofrecer una panorámica sobre la literatura oral y sobre las letras clásicas, y asimismo, comentar los últimos avances en este campo, así como las lagunas más destacables. Partiendo de las palabras de Ortega y Gasset, el autor nos advierte de que esta historia no es un libro, sino más bien, una parte del material que se podría utilizar en una futura Historia Crítica de la Literatura Vasca que tanta falta nos hace. Kortazar deja claro que se ha basado en una memoria que realizó en 1992 para unas oposiciones, y que no ha incorporado los trabajos realizados últimamente sobre los autores clásicos. Cita, entre otros, la historia escrita por Orpustan, ensalzándola por la perspectiva completa y madura que ofrece sobre la literatura clásica. También hace mención de los trabajos realizados por Aurelia Arkoxta, Patxi Altuna o Alfonso Irigoien sobre autores como Etxepare, Leizarraga y Oihenart. De todas maneras, y tratando de incorporarse al camino iniciado por los precedentes trabajos, Kortazar ha querido analizar la evolución de la literatura vasca clásica a la luz de los principales movimientos literarios. Para ello, se citan, en lo referente a la literatura escrita de los siglos XVI y XVII, el Renacimiento, el Barroco o el Clasicismo; el Neoclasicismo en el XVIII y el Romanticismo en el XIX.

Otro libro importante escrito desde una perspectiva histórica es la del profesor de la UPV, Xabier Etxaniz, que se titula: *Euskal haur eta gazte literatura-ren historia* [Historia de la literatura infantil y juvenil en lengua vasca] (Pamiela, 1998). En la base de este libro encontramos la tesis doctoral defendida por el autor en 1996. Es importante subrayar que se trata de la primera tesis doctoral sobre literatura infantil y juvenil en euskara. Ya que el mismo Xabier Etxaniz participará en estas jornadas, no me extenderé demasiado en la descripción de este libro interesante. Sin embargo, quisiera añadir que este trabajo, junto con las otras tesis que se han escrito posteriormente (la de Eukene Martín, en 1998, y la de Manu López, en el 2000) trata sobre un género que es periférico y no canónico en nuestro sistema literario, es decir, la literatura infantil y juvenil. El libro de Etxaniz analiza el desarrollo diacrónico de la literatura infantil y juvenil en lengua vasca, aportando reflexiones sobre las diferentes tendencias.

Sin llegar a ser una tesis doctoral, también habría que recordar el libro publicado por S. Calleja en 1994, que lleva por título *Haur literatura euskaraz. Lehenengo irakurgaietatik 1986 arte* (BBK/Labayru, Bilbo, 1994). Si bien no se trata más que de una reescritura del libro publicado en 1988, consideramos que el capítulo traducido por Igone Etxebarria que se ha incluido al comienzo del libro es de mucha utilidad.

Entre los acercamientos historiográficos al género dramático, habría que subrayar el libro *Historia del teatro vasco* (Orain, 1996) del profe-

sor de la UNED, Patri Urkizu. Si bien es una variante completada y actualizada del conocido libro que publicó en 1975 bajo el título de *Euskal Teatroaren Historia* [Historia del teatro vasco] (Kriselu, Donostia), este trabajo nos presenta el desarrollo y las tendencias del género dramático en nuestro entorno de una manera comprensible, didáctica y clara. El libro está dividido en cinco capítulos: 1) Origen y formas exteriores al teatro; 2) el teatro popular de Zuberoa; 3) el siglo XVIII: tradición e ilustración; 4) el nuevo teatro vasco: 1876-1936; 5) la posguerra. Como complemento de estos capítulos, el autor añade una bibliografía actualizada y un catálogo de las obras de teatro escritas en euskara y de las traducidas a este idioma. La adecuada contextualización histórica, la claridad y el enfoque didáctico del texto, hacen que el libro de Urkizu sea realmente recomendable.

Aunque no se trate de historias de la literatura *stricto sensu*, los trabajos que Iñaki Aldekoa ha publicado en esta década tratan de dar una visión diacrónica del devenir de nuestra literatura. En sus publicaciones e investigaciones, este profesor de la Universidad del País Vasco se basa en la perspectiva comparatista, sea desde un punto de vista diacrónico (como veremos a continuación), sea desde una perspectiva sincrónica. Para Aldekoa, la literatura vasca se integra en la tradición occidental, como lo demuestra en su libro *Mendebaldea eta narrazio-gintza* [La narrativa y el occidente] (Erein, Donostia), publicado en 1998. El capítulo “Euskal nobela modernoa” [La novela vasca moderna] incluido en este libro fue publicado anteriormente, en 1997, en la obra *Hizkuntza eta Literatura. Lur Hiztegi Tematikoa* [Lengua y Literatura. Diccionario Temático Lur]. En el citado diccionario, también realizaba un estudio histórico de la poesía vasca moderna, siguiendo la línea de su *Zirkuluaren hutsmina* [La nostalgia del círculo] (Alberdania, 1993) y de la excelente *Antología de la Poesía Vasca* (Visor, 1993). A partir de una reflexión crítica sobre el concepto de modernidad, Aldekoa hace un repaso de las tendencias literarias de la literatura contemporánea, sea citando las tendencias principales, sea analizándolas por décadas. En nuestra opinión, las investigaciones de Aldekoa ofrecen una buena base para el acercamiento comparatista, y además, se presentan como un material muy interesante para estudiar el desarrollo de estos últimos años.

Para finalizar con este capítulo, tendríamos que citar la sólida *Historia de la Literatura Vasca* (UNED, Madrid, 2000) coordinada y dirigida por Patri Urkizu. En este libro, se describe el desarrollo histórico de la literatura vasca desde sus comienzos hasta hoy. En el capítulo referente al siglo XX, han colaborado diferentes especialistas: P. Urkizu (teatro), Joxerra Garzia (bersolarismo), Iñaki Aldekoa (poesía), X. Altzibar y Mari José Olaziregi (novela). Si nos es lícito decirlo, creemos que se trata de un trabajo serio y práctico.

- b) En este segundo apartado, haremos un repaso de las últimas aportaciones en la crítica literaria en lengua vasca. Serán las tesis doctora-

les, las investigaciones críticas, las monografías, etc, las que guiarán nuestro repaso de la última década.

En lo referente a las tesis doctorales, me limitaré a hacer algunos comentarios generales, ya que nos hemos referido anteriormente a algunas de éstas (ver, “La historiografía literaria vasca (1900-1996). Resumen crítico-bibliográfico” in *Cuadernos de Alzate* 16, mayo de 1997, 185-190). Además, mis colegas estudiarán ampliamente este aspecto durante estas jornadas.

No hay que observar demasiado para comprobar que los autores estudiados en las diferentes tesis doctorales son los mismos que han sido canonizados por la crítica vasca en diferentes investigaciones literarias. En consecuencia, es comprensible que la mayoría de las tesis doctorales estudien el género poético y no el narrativo. Supongo que la razón que subyace a este desequilibrio habría que buscarla en la tradición del género poético entre nosotros y en el mayor eco social que han tenido hasta las últimas décadas los poetas. En concreto, tenemos dos tesis doctorales sobre Lizardi (K. Otegi (1991), Lourdes Otaegi (1993)); una sobre Orixe (G. Etxeberria, 1997); una que analiza la generación de los años 30 “Herri poesia eta gerraurreko lirika: Orixe, Lauaxeta, Lizardi” [La poesía popular y la lírica anterior a la Guerra Civil] (J.K. Igerabide, 1990). Habría que añadir a estas cuatro, la tesis defendida por Jon Kortazar, en 1985, sobre la obra de Lauaxeta.

Además de las mencionadas, tenemos dos tesis doctorales sobre la obra de Aresti (A. Arkotxa (1990); I. Aldekoa (1996)); un par de tesis sobre la novela costumbrista vasca (A. Toledo (1989); S. García Trujillo (1990)), y un par de tesis sobre el autor contemporáneo más traducido, Bernardo Atxaga (M. Jose Olaziregi (1997), U. Apalategi (1998)). El listado lo completaríamos con las siguientes tesis: la de P. Salaberri sobre Axular (1997), la de Jon Casenave sobre Jean Etchepare (1997); la de Eneko Bidegain (1999)... y las tres tesis sobre literatura infantil (X. Etxaniz (1996); E. Martin (1998); M. López (2000)¹⁴.

Sin embargo, además de las citadas, habría que subrayar la originalidad que otra tesis ha tenido en nuestro panorama académico. Me refiero a la tesis defendida por Linda White en la Universidad de Reno, en 1996: *Emakumeen hitzak euskaraz: Basque Women writers of the twentieth century*. White combina el acercamiento diacrónico y sincrónico desde una perspectiva feminista. Tras haber estudiado las historias principales sobre la literatura vasca (como la de Jon Kortazar, Ibon Sarasola, K. Mitxelena o L. Villasante), White denuncia la escasa presencia de escritoras vascas y analiza los criterios que se utilizan a la hora de juzgar las obras de las mujeres escritoras. De hecho, a pe-

14. La tesis defendida por Beñat Oihartzabal en 1981 fue publicada en *ASJU* en 1990: *La pastorale souletine: édition critique de Charlemagne*.

sar de que en estas historias citadas hay muchos autores que han escrito o traducido una única obra, este criterio suele servir de excusa para no incluir a mujeres escritoras. En mi opinión, esta tesis doctoral es interesante desde un punto de vista feminista y reivindicativo, pero tendría que tener continuidad con más estudios sobre la literatura escrita por mujeres.

En cualquier caso, valoramos enormemente las contribuciones de todas estas tesis doctorales, ya que, entre otras razones, hacen suyos los enfoques y metodologías vigentes en la crítica literaria contemporánea. Junto a la metodología y enfoque más utilizado hasta la fecha, el Semiótico, los estudios sobre la literatura vasca han sido enriquecidos por la Teoría de la Recepción, por la Sociología, la Retórica, la Teoría de los Polisistemas... Como vemos, estos trabajos realizados en la universidad nos ofrecen, como mínimo, sólidas y amplias monografías para futuras aproximaciones diacrónicas.

- c) En este tercer y último apartado, citaremos los monográficos, aunque no sean tesis doctorales, dedicados a un autor, o a alguna tendencia o época literaria. En cualquier caso, quisiéramos precisar que la bibliografía que se comenta a continuación no es exhaustiva y que sólo recoge publicaciones en forma de libro.

En cuanto a los homenajes o centenarios de diferentes autores, comencemos por recordar que, en el año 1988, se conmemoró el centenario del nacimiento del escritor N. Ormaetxea, "Orixe". Debemos a esta celebración la publicación de *Idazlan guztiak (Obras completas)* (Etor, Eusko Jaurilaritza, 1991), donde se reúne su obra en cinco volúmenes: en los volúmenes uno, dos y tres, se recoge la obra de Orixe; en el volumen cuatro, las conferencias y las investigaciones realizadas con motivo de la celebración y, en el quinto volumen, el amplio trabajo que llevó a cabo el profesor de la U.P.V. Paulo Iztueta sobre Orixe ("Orixe eta bere garaia" [Orixe y su época]). La variedad de puntos de vista (filológico, literario, sociológico...) que se utiliza para estudiar la obra del autor guipuzcoano, así como la amplia y precisa bibliografía que se ofrece como complemento de las obras completas, otorgan la merecida importancia a este estudio. Para concluir el espacio dedicado a Orixe, habría que citar la obra publicada bajo la dirección de Luis Mari Mujika titulada *Orixeren aportazio literarioak* [Las aportaciones literarias de Orixe] (EHU, 1990), que recoge las conferencias que se dieron en los VII Cursos de Verano de la U.P.V. en 1989.

El cuarto centenario de A. Oihenart sirvió de excusa para el XII Congreso de Euskaltzaindia/Academia de la Lengua Vasca. El libro *Oihenarten IV. mendeurrena* [El IVº centenario de A. Oihenart] (Bilbo, Euskaltzaindia, 1994) recoge las ponencias e investigaciones de dicho congreso, y en ellas se estudian con profundidad la personalidad y la obra del escritor. La revista *Hegats* también quiso homenajear al escritor

de Zuberoa en su séptimo número de diciembre de 1992, con la publicación de trabajos de perspectiva crítico-literaria.

Otro centenario, el de Antonio Maria Labaien, en 1998, congregó a Euskaltzaindia en Tolosa, donde se llevaron a cabo las jornadas “V. Herri-Literatura Jardunaldiak: Herri-antzerkiak” [V. Jornadas sobre literatura popular: acerca del teatro popular]. Tomaron parte varios especialistas en la materia, como J. San Martin, P. Urkizu, B. Oihartzabal, X. Kaltzakorta... cuyas interesantes conferencias se pueden encontrar en el último número de la revista *Euskera* (1999, 1).

El 25º aniversario de la muerte de Jon Mirande se celebró en 1997, y como conmemoración de esta fecha se publicó el libro *Jon Mirande orhoituz (1925-1972): antología* [Recordando a Jon Mirande: antología] (KM, Donostia, 1997) bajo la dirección de P. Urkizu, así como *Jon Miranderen gutunak (1948-1972)* [Las cartas de Jon Mirande] (Susa, 1995). También, bajo la dirección del crítico Patri Urkizu se publicaron tres libros como fruto de las Jornadas Internacionales sobre Antoine d’Abbadie 1810-1897, en 1997: *Antton Abadiren koplarien guduak: bertso eta aire zenbaiten bilduma 1851-1897*; *Recueil de textes: ethnographiques, géodésiques, linguistiques, littéraires y Pensées, études et voyages de 1835*. En la edición de éste último volumen también colaboró A. Arkotxa. Todas las obras mencionadas fueron publicadas por Eusko Ikaskuntza y Euskaltzaindia. Suponen un material imprescindible para conocer la obra y la vida del célebre viajante y astrónomo d’Abbadie.

En ese apartado de centenarios y homenajes hemos dejado sin citar los que recientemente se dedicaron a X. Lizardi, a G. Aresti o a N. Etxaniz¹⁵. Nos estamos limitando a ofrecer los trabajos publicados en formato de libro, con vistas a resumir nuestra exposición.

En el apartado de ensayos e investigaciones sobre el género poético, tenemos el voluminoso libro de Jon Kortazar¹⁶ *Luma eta Lurra. Euskal poesia 80ko hamarkadan* [La pluma y la tierra. Poesía vasca en la década de los 80] (BBK-Labayru, Bilbo, 1997). Como el propio autor señala en el prefacio, este libro vendría a formar parte de una historia de la poesía del siglo XX. Este proyecto constaría de dos partes: el estudio de algunas épocas precisas, por una parte, y monografías sobre los poetas más importantes, por otra. De cualquier modo, *Luma eta Lurra* ofrece un interesante mapa de la década de los 80 en la que se dio un importante auge de la poesía vasca, además de proponer una

15. Pedro Sodupe ganó el Premio Mikel Zarate en 1995 con *Nemesio Etxanizen biografia eta ideologia saioa* (Euskaltzaindia-BBK, 1996). Además, ver las transcripciones del homenaje que aparecen en el número 3/4 de 1999 de la revista *Egan*. Publicado también a modo de separata.

16. Kortazar es, también, autor de la obra que estudia la poesía de las revistas *Euzkera eta Yakintza*. Trabajo realizado gracias a la beca Aita Santi Onaindia, en 1989. (Amorebieta-Etxanoko Udala, 1995).

periodización. El libro está dividido en cinco capítulos: la poesía de la banda Pott (1); la poesía de la experiencia (2); la poesía de Iparralde (3); El grupo Susa (4); y 13 poetas sueltos (5). Para completar el libro se ofrece una bibliografía general, la recepción crítica y una lista de los libros de poesía redactada año por año.

Kortazar es también, junto con S. García Trujillo y A. Iturbide, uno de los autores que analiza la obra poética de Juan Mari Lekuona en *Lehio-ohialen mugetan* (Erein, Donostia, 1997). Se analizan, en esta obra, la trayectoria poética y la estética subyacente del poeta de Oiarzun. El libro publicado por la Universidad de Deusto en 1998 *Ikas-kuntzak euskal literaturaz (1974-1996)* [Estudios sobre literatura vasca] también dio el merecido homenaje a Lekuona.

Además de lo dicho hasta ahora, quisiéramos hacer referencia a dos trabajos monográficos sobre poesía. Por un lado, el ensayo publicado por I. Aldekoa sobre Gabriel Aresti, *Munduaren neurria. Arestiren ahots biblikoaz* [La medida del mundo. Sobre la voz bíblica de G. Aresti] (1998, Alberdania). Dicha publicación recoge la tesis doctoral defendida por el autor en 1996. La erudición y el amplio conocimiento sobre la poesía contemporánea son patentes en sus sugerentes comentarios y análisis. Por otro lado, tenemos el libro de Aitzpea Azkorbebeitia *Joseba Sarrionandia: Irakurketa proposamen bat* [Joseba Sarrionandia: una propuesta de lectura] (Amorebieta-Etxanoko Udala, 1998). Este trabajo obtuvo la beca Santi Onaindia, en 1997. Como sugiere el título, se trata de un estudio sobre la obra de Joseba Sarrionandia. La autora analiza su narrativa y su poesía siguiendo la Teoría de la Recepción y tiene como base principal el análisis de las principales características de la literatura de Sarrionandia. Este estudio de Azkorbebeitia es un trabajo sólido, metodológicamente sobresaliente y redactado de manera clara y fácilmente comprensible. Azkorbebeitia estudia las habituales estrategias narrativas (títulos, epígrafes, los comienzos y los finales, las ausencias de información...), así como las propias del autor (intertextualidad, el cronótopo, la anticipación...). Poco a poco, se nos va desvelando, de manera atrayente, el lector implícito de estos textos.

Otro ejemplo claro de la atracción y la fascinación que provoca la poesía vasca en los especialistas, lo muestran las ediciones renovadas de las obras de algunos poetas vascos. Gracias a la labor de publicación de la U.P.V., se han publicado versiones bilingües de las obras de varios poetas que pueden resultar interesantes para los lectores de hoy día. Citaremos entre otros, *Ilun-argiak/Claroscuros* (1992) de Jon Mirande, *Memory Dump* (1993) de Mikel Lasa, así como *Ibilaldia-Itinerario* (1996) de Juan Mari Lekuona. Para completar este capítulo, tenemos las publicaciones hechas en equipo, tales como *XX. mendeko olerki-bertsogintza* (1990) [La poesía y bertsolarismo del siglo XX] y *Gaurko olerkia* [La poesía de hoy] (1993), ambas publicadas por el

Instituto Labayru. También, merecen especial mención los números 1 (1990) y 2 (1991) de la revista *Zurgai*, el número 10 de la revista *Hegats*, el número 6 de la revista *Enseiucarrean*, o los artículos publicados en *Egan*, *Lapurdum* o *Uztaro*.

En lo referente a la narrativa vasca contemporánea, el número 4 de la revista *Hegats* recogió las conferencias leídas en las *I. Jornadas Sobre La Literatura Vasca* que tuvieron lugar en Donosita, en 1992, y también en la misma revista, en su número 8, se incluyen algunos artículos sobre la narrativa de los años 1969-1993. Por su parte, la revista *Ínsula* ofrece varios comentarios sobre poesía y narrativa contemporánea en su número de noviembre de 1998. Bajo el título "Letras vascas, hoy" se analizan la obra de Bernardo Atxaga, la novela de Andu Lertxundi y Saizarbitoria, la literatura de Sarrionandia, la poesía de Juan Mari Lekuona, Mikel Lasa, Xabier Lete, Sarrionandia y Atxaga, los cuentos y las traducciones de estos últimos años, la literatura infantil y juvenil y la literatura vasca escrita por mujeres. Este número monográfico estuvo dirigido por J. Kortazar y M.J. Olaziregi.

Respecto a los estudios sobre la novela, tras la publicación, en 1989, del excelente libro de A. Toledo: *Domingo Agirre. Euskal nobelaren sorrera* [Domingo Aguirre. El origen de la novela vasca] (Bizkaiko Foru Alundia, Bilbo), habría que citar *La novela costumbrista de Domingo Agirre* (Bilbo, Desclée de Brouwer, 1993) y *Ohiturazko euskal literatura* [Literatura costumbrista en euskara] (Bilbao, Mensajero, 1995) de S. García Trujillo. Estos dos últimos trabajos, al igual de lo que ocurría en el caso del libro de A. Toledo, se pueden considerar como fruto de la tesis doctoral de perspectiva semiótica leída por el autor en 1989. También, habría que nombrar los artículos que se presentaron en el acto organizado por Euskaltzaindia en Zumaia como conmemoración del centenario de la novela *Auñemendiko lorea* (1898). (ver, *Euskera*, 1999, 1, 365-385).

Junto a los mencionados, recordaremos otros estudios sobre diferentes novelistas. Entre ellos, el publicado por R. Mielgo Merino gracias a la beca Santiago Onaindia de 1991 *Eusebio Erkiagaren gerraosteko elaberrigintza (1958-1964)* [La novela de posguerra de E. Erkiaga] (Amorebieta-Etxanoko Udala, 1995), o la reciente obra de Jon Kortazar *José Manuel Etxeita* (Bilbao, BBK, 1999). Para completar esta lista, tendríamos que recordar los estudios que ha merecido la obra de Bernardo Atxaga. Por un lado, tenemos el libro de M. J. Olaziregi *Bernardo Atxagaren irakurlea* [El lector de Bernardo Atxaga] (Erein, Donostia, 1998), una variante de la tesis doctoral defendida un año antes¹⁷. En este trabajo se estudian las novelas *Obabakoak* y *Behi euskaldun baten memoriak* desde la perspectiva de la Teoría de la Recepción, y

17. El apartado sociológico de la citada tesis doctoral fue publicada en el libro *Euskal gazteen irakurzaletasuna. Azterketa soziologikoa* (Bergarako Udala, 1998).

también se añade una amplia bibliografía de la recepción crítica de la obra de Atxaga. Habría que citar, igualmente, el libro *Atxaga Baionan* (Egan-Hiriak, 1999) que recoge los artículos presentados en la Facultad de Baiona el 27 de marzo de 1999 con motivo de la *Journée d'Etudes consacrée à l'oeuvre de Bernardo Atxaga. Bernardo Atxagaren obrari buruzko ikerketa eguna. Parcours atxaguiens-ibilbide atxagarrak*. Además de la conferencia del propio Atxaga, aparecen textos escritos por I. Aldekoa, M. J. Olaziregi, U. Apalategi, T. Peillen y A. Azkorbebeitia.

En lo referente al resto de las publicaciones, se pueden encontrar numerosos artículos interesantes sobre narrativa y poesía en la colección "Klasikoak" editada por Euskal Editoreen Elkarte, así como en las diferentes revistas (*Hegats, Egan, Enseiucarrean, Lapurdum, ASJU, etc*). No podemos referirnos a todos ellos en el marco de este artículo.

Para concluir, citaremos brevemente algunos trabajos de investigación de otra índole. Por una parte, tenemos los trabajos que estudian la repercusión que han tenido diversos acontecimientos históricos en nuestra literatura: *Gerra eta Literatura (1914-1944)* [La Guerra y la literatura: 1914-1944] (*Oihenart* 14, Eusko Ikaskuntza, 1997) y *La Révolution française dans la littérature basque du XIX siècle: actes du Colloque International de l'URA 1055 du CNRS tenu à la Faculté Pluri-disciplinaire de Bayonne les 28 et 29 juin 1993* (Izpegí, Baigorri, 1994). Por otra parte, las recientes publicaciones que han querido analizar la literatura escrita por mujeres. Comenzando por *Euskal emakume idazleak (1908-1936)* [Escritoras en lengua vasca: 1908-1936] de M. Atxaga (Eusko Jauraritz, 1997), y siguiendo con el libro escrito por M. J. Olaziregi con la beca Angel Apraiz de 1998, *Intimismoaz haraindi. Emakumezkoek idatzitako euskal literatura* [Allende el intimismo: literatura vasca escrita por mujer] (Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1999), observamos que los análisis críticos sobre literatura vasca escrita por mujeres va en aumento. En la misma línea, se podría citar el libro que la editorial Anthropos publicó en el año 2000: *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua catalana, gallega y vasca)*. Son siete las especialistas que han tomado parte en él: Linda White, A. Arkotxa, L. Otaegi, A. Toledo, E. Martin, C. Larrañaga, A. Iturbide, I. Etxebarria y M. J. Olaziregi. Sea analizando las imágenes de mujer, sea reflexionando sobre la literatura escrita por mujeres, creo que el libro ofrece un punto de vista novedoso sobre las grandes olvidadas de nuestro sistema literario.

Conclusión. Algunas sugerencias presentadas a modo de decálogo

Nos ha llegado el momento de dar por finalizada nuestra disertación. Hemos intentado reflexionar sobre la crítica vasca desde diferentes ángulos.

Tras comentar la poca aceptación que tiene hoy día la crítica en la sociedad actual, hemos descrito los avances que se han dado en la crítica y la investigación literaria vasca en estos últimos años. Para terminar, quisiéramos subrayar las siguientes ideas:

1. El ámbito de la historiografía es, todavía, el punto más débil en nuestras investigaciones. Si ésto resulta comprensible por una parte, por otra, es el reflejo de una tendencia que se ha impuesto en nuestras investigaciones. Esta tendencia ignora el estudio diacrónico de la literatura más reciente.
2. Creo que hay que terminar con el tópico de que una investigación literaria rigurosa es imposible si se toma como objeto de estudio la producción contemporánea. Este tópico que todavía se escucha en las tesis doctorales, es uno de los causantes del retraso de las investigaciones diacrónicas de nuestra literatura contemporánea (disculpen por la dureza de la ironía pero ¿quién no ha escuchado alguna vez que es preferible hacer una tesis sobre un autor que esté muerto, para asegurarnos que no publicará nada más?).
3. El hecho de utilizar una metodología científica no garantiza, en absoluto, la seriedad de una investigación. Podremos plantear cualquier acercamiento, pero como dijo Leo Spitzer, a la hora de llevar a cabo el trabajo de investigación, la empatía y la intuición del crítico serán fundamentales. En la crítica literaria se olvida con demasiada frecuencia este detalle que, sin embargo, está plenamente aceptado por la teoría de la ciencia. Por lo tanto, es necesario que el crítico se dé cuenta, de una vez por todas, de que, antes de nada, él es un lector y de que su sensibilidad y sus expectativas condicionarán la calidad de su análisis crítico. Como decía Leik Erikson (ver, Atxaga, B.: *Lista de locos y otros alfabetos*, Si-ruela, 1998), el texto provoca una resonancia en nosotros y el crítico ha de hablar desde esa resonancia. En función de ésto, deberá estar dispuesto a no hablar de sí mismo, y a comportarse con humildad ante el texto sobre el que está trabajando. La erudición puede ayudar, pero, sólo, si viene a cuento.
4. En lo referente a la función de la crítica, hace mucho que pasaron de moda los excesos de los críticos todopoderosos. Actualmente, la crítica ofrece una lectura del texto. Paul de Man habla de metáforas de la lectura para definir la actividad crítica.
5. Ya que me he referido a las diferentes metodologías, quisiera subrayar la tendencia general de estos últimos años: el eclecticismo. Es cada vez más evidente que una única metodología o punto vista no puede mostrar todo el valor literario de un texto, es decir, que se pueden combinar las contribuciones de las diferentes metodologías (por ejemplo, la Hermenéutica y la Sociología en la Teo-

- ría de la Recepción), obteniendo lo que nos interesa de cada una de ellas.
6. En el caso de la crítica vasca, hay una distancia demasiado grande entre la crítica pública y la académica. Aunque defendamos el espacio y la especificidad de cada una de ellas, sería conveniente que se diese un acercamiento, de tal manera que el lector se pudiera aprovechar de las aportaciones de la crítica académica. En lo que respecta a este punto, podríamos hablar del compromiso del crítico.
 7. Los acercamientos socio-históricos son muy escasos en los estudios de nuestra literatura. Son necesarios para conocer el lugar que ocupa la literatura en nuestra sociedad.
 8. Habría que impulsar más estudios de las literaturas periféricas y no canónicas. Las traducciones, la literatura escrita por mujeres, la literatura infantil... tendrían que ser objeto de más investigaciones.
 9. Sería conveniente poner en marcha, una vez por todas, una Historia Crítica de la Literatura Vasca (parecida a la dirigida por Rico en lengua castellana). Se incluirían las últimas investigaciones, la bibliografía, etc. De esta manera se solucionaría la dispersión que tenemos ahora.
 10. Todas estas sugerencias se basan en una idea única: conocer la literatura vasca, nos enseñará a amarla, a ser lectores de verdad. Éste es, sin duda alguna, el reto principal que tenemos ante nosotros.